

los que se ofrecieron pedian algunas condiciones, que se oponian à la observancia, y estreches de la descalzes Carmelitana; siendo fuera de esto gravositas, y cargosas à la comunidad, eligio por Patronos à JESVS, MARIA, Y JOSEPH, en la forma que queda dicho en la primera parte, y así para costear la obra, consiguió licencia de el Illustrissimo Señor Don Alonso de la Mota, para que se costeara con las rentas, que tenian, y con los dotes de las que entrasen, así mesmo commovió à las religiosas para que ayudasen à el costo de la fabrica con el trabajo de sus manos. Viendo toda la comunidad empeñada en esta ocupacion, atareadas todas las Religiosas, unas à las almoadillas labrando, y otras de banando seda, les daba, y repetia agradecimientos, experimentando que sin faltar à los actos de comunidad, que pide la sagrada Reforma, solian estar desveladas toda la noche en el trabajo por correr precision la obra, que tenian entre las manos: Quando se juntaba alguna cantidad, se la entregaba luego à Francisco de Aguilar, diciendole como era sudor de sus Monjas, dabale luego esta noticia Francisco de Aguilar, al Señor Obispo, quien no solo las socorria con liberalidad, sino que embiaba agradecimientos à la comunidad, y refiriendo este trabajo de las Religiosas, à otras personas que se movian con esto à piedad embiando algunos socorros; de suerte que el trabajo de las Carmelitas, no solo edificaba en lo material costearo la fabrica, sino tambien en lo espiritual, y con la edificacion se movian los animos de los fieles para socorrerlas con sus limosnas: Si hizo todas estas diligencias para que se acabase la fabrica de el convento, y se diese principio à la de la Iglesia, la primera vez que fue Priora, la segunda vez, que la eligieron por Prelada, consiguió el que en su trienio se dedicase la Iglesia, concluyendose todo lo que havia de obra.

Abrafada con el fuego del amor divino que ardià en su amante corazon, pedia, y suplicaba à la divina Magestad le diese ocasiones en que padecer por su amor, para recompensar con trabajos la multitud de favores, que tenia recibidos de sus manos liberalissimas, y testifica la Madre Isabel de Santa Getrudis, que la llenò el Señor de terribles trabajos en lo interior de el espiritu, y en lo exterior, con enfermedades y achaques: que unos y otros la pusieron de calidad, que las Madres antiguas decian, que la Madre San Pablo no era lo que solia, sino que estaba ya como trascordada, y transportada con tanto padecer; como las enfermedades, que le sobrevinieron, eran sobre naturales, con los remedios, que le aplicaban, se agrababan mas y mas los dolores, fortaleciendose mas y mas su espiritu al paso, que desfallecia con los achaques la carne, pues arrastrandose asistia à todos los actos de comunidad, hasta que llegò à postarla en la cama la multiplicacion de accidentes peno-

fos, y entonces mas que sus dolores sentia la incomodidad, que ocasionaba à sus queridas hijas, y veneradas hermanas, manifestando este sentimiento con tiernas lagrimas, no entrava vez alguna la enfermera, que no llorase afligiendose de la molestia, que daba a todas con sus achaques: siendo agudos, y continuos los dolores, que padecia, observaba con rectitud el silencio, y se estaba en la cama sin hablar, hasta que la enfermera le preguntaba si havia menester algo, entonces respondia con tan medidas palabras, que à todas edificaba no solo la sufridissima paciencia con que estaba, sino la rectissima observancia, que guardaba.

Quando le hablaban de la Pasion de nuestro Redemptor, de que fue devotissima toda su vida, deshecho y derretido su corazon, salia en copiosas lagrimas por los ojos. Encargaba encarecidamente à todas, que se esmerasen en la devocion de la Santissima Virgen, amandola, y sirviendola como à Madre: Pedia tambien à todas limosna de oraciones, comuniones, y mortificaciones para alivio, y descanso de las benditas almas de el Purgatorio, ofreciendo, y aplicando por ellas quanto hazia, y quanto padecia: era en la cama llena de dolores, el consuelo de todas quantas llegaban afligidas abuscar sus espirituales consuelos, y como era sobremanera compasiva, al comunicarle las Religiosas sus aflicciones, las lloraba como si fuesen proprias, procuraba consolarlas, y lo conseguia, porque como tubo espiritu para mortificar quando convenia, así tenia gracia, y afabilidad para consolar à las que llegaban atribuladas.

Siendo tanto lo que padeciò en lo exterior, fue mucho mas atribulada en lo interior. Pues segun la doctrina de la Seraphica Madre y Doctora Mistica en las sextas moradas al capitulo primero, los trabajos interiores de el espiritu son tan terribles, que solo se pueden comparar à los que padecen los condenados en el infierno, por que así como estos miserables, si les pusieran delante quantos deleites ay en el mundo, no bastaran para darles algun alivio, antes si les acrecentaran el tormento: de la misma suerte sucede con los que padecen estos interiores trabajos, que en cosa ninguna se halla consuelo por lo qual llegan à inhabilitar las potencias, y turbar el alma de donde se sigue andar como trascordada, y transportada; todo esto se experimentò en la Madre San Pablo, testificando las Madres antiguas, como con tanto padecer estaba como trascordada, y transportada, y que no era la que solia ser.

Estando en el rigor de estas sus enfermedades, y trabajos interiores, tubo la venerable Madre Isabel de la Encarnacion, aquella repetida vision el año de mil seiscientos y treinta, y certifica, que la vido entre las demas Religiosas, que vivian actualmente, siguiendo al divino Cordero el qual singularizaba entre todas à la Madre Juana de San Pablo

Pablo haciéndole espirituales cariños, y singulares favores: tambien certifica la venerable Madre Encarnacion, que quando vido à Jesu Christo nuestro Señor con la Cruz al hombro visitar todas las celdas de las Religiosas, entrando en la celda de la Madre San Pablo, que era actualmente Priora se de tubo el Señor mas tiempo del que estubo con la otras Religiosas: Como en aquel tiempo tenian dadas todas sus rentas para la obra, y sustentandose de la limosna, huvo ocacion en que no se hallaba vn pollo para que comiese la Madre San Pablo, estando enferma, y testifica la Madre Francisca del Espiritu Santo, que vieron yn Gavilan, que volando, llegó à la mitad de el patio de el convento, y soltó de sus garras vn pollo, conque se socorrio la necesidad de la enferma.

Por vltimo quanto cargada de trabajos, colmada de meritos, llegó à la hora de la muerte, y recevidos los Sacramentos, con grande paz, y sosiego entregò su espiritu al Señor, de cuya tranquilidad y serenidad se colige, que le asistia en aquella hora Jesu Christo nuestro Señor, y su Madre Santissima, como selo prometio el Señor siendo niña: Muriò el dia octavo de la comemoracion de los fieles difuntos, nuebe de noviembre del año de mil seiscientos y treinta y siete, asistiendo à su dichosa muerte el Padre Pedro Gaston Capellan del convento, y su compañero el venerable Padre Pedro de Salmeron: No consta la edad en que falleció, Muriò à los treinta y dos años diez meses y treze dias de Religiosa Carmelita descalza.

## NOTABLE V.

DE LA VENERABLE MADRE  
*Maria de la Presentacion una de las cinco Madres  
fundadoras.*

**E**NTRE LAS CINCO VENERABLES MADRES fundadoras de esta santa casa ocupa el quinto lugar en este Capitulo historial la venerable Madre Maria de la Presentacion; queda ya dicho en la primera parte, como se havia determinado hazer la fundacion con solo quatro fundadoras, que son la Venerable Madre Ana de Jesus, la Venerable Madre Elvira de San Joseph, la venerable Madre Juana de San Pablo, y la venerable Madre Maria de la Presentacion, que de estas quatro habla el Apostolico Brebe de su Santidad, porque para la venerable Madre Beatris de los Reyes, se pidio facultad, para vivir dentro de la clausura en su traje de viuda: Mas la divina Magestad obrò el portentoso milagro de multipli-

car los habitos, para que fuesen cinco las Madres fundadoras, con correspondencia à las cinco Madres fundadoras, que concurrieron a fundar el primero convento de la sagrada Reforma de San Joseph de Avila: con cuya prodigiosa maravilla paso la Madre Maria de la Presentacion del quarto lugar, à ocupar el lugar quinto, para ser no solo vna del numero de las prudentes, sino la quinta de las cinco escogidas de Dios para vna obra tan heroyca como lo fue la fundacion de este santo y religiosissimo Convento de Carmelitas descalzas: si así llenò y diò complemento al numero de cinco podremos decir, que la Madre Maria de la Presentacion diò la cabal perfeccion para entender en las cinco Madres fundadoras aquellas cinco virgenes prudentes, que se previnieron y prepararon para entrar à gozar las delicias de su querido Esposo, y juntamente por ser cinco las fundadoras, es semejante la fundacion de este Convento de San Joseph de la Puebla, à la fundacion de San Joseph de Avila fundado por la seraphica Madre Santa Theresia de Jesus. Queda ya dicho en la primera parte, como la Madre Maria de la Presentacion passò à este reyno de la nueva España en compania de su esposo, por cuya falta acudiò en la Ciudad de la Veracruz al Reverendo Padre Rector del Collegio de la Compania de Jesus, el Padre Alonso Ruiz con quien tenia relacion de parentesco, quien le sollicito en la ciudad de Mexico casa desente y honrada donde pudiese estar con virtud, y honestidad y que viendo ya fundado por Doña Ana Nuñez, y sus compañeras el recogimiento de San Joseph, en la Veracruz, embió à llamarla con el conocimiento, que tenia de su buena inclinacion, que la recibieron gustoslas por ser prenda del Padre Rector a cuya direccion estaban y que luego, que llegó, se tratò de la fundacion de este convento, y despacharon à Roma por breve para ponerla en ejecucion.

Todos son Passos que acreditan la solida virtud de Doña Maria de Vides, que así se llamó en en el siglo, originaria de la ciudad de Malaga, siendo sus Padres originarios de la ciudad de Sebilla Melchor Hernandez su padre, y su madre Doña Ana de Rivera: quando entrò en el recogimiento de la Veracruz, hizo los votos de clausura, y castidad asistiendo con fervor a todos los exercicios de oracion, y mortificacion, que exercitaban en aquel enseramiento, con la aspereza de vida que se refiere en la primera parte. Y de la misma suerte en el recogimiento que ruvieron en esta ciudad, hasta el dia de la fundacion, en que recibió el santo habitò nombrada desde entonces por tornera en cuyo ministerio murió.

En los quadernos solo da noticia de la Madre Maria de la Presentacion, la Madre Melchora de la Asumpcion cuyas palabras son estas: *Fue Religiosa de grandissima charidad, trataba con rigor. su persona era*